

La Diputación de Toledo entrega la Medalla de Oro de la Provincia a Cáritas Diocesana

PÁGINA 10

Misa solemne para renovar el «voto de Alcolea» realizado hace 266 años

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXII. NÚMERO 1.361
7 de junio de 2015

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Corpus Christi: «La Eucaristía, antídoto frente a la indiferencia»

En la solemnidad del Corpus Christi la Iglesia nos convoca a celebrar el Día de Caridad que este año nos recuerda que la Eucaristía tiene el poder de transformar el corazón de los creyentes impulsándonos a la comunión fraterna



En un mensaje para esta jornada los obispos que integran la Comisión Episcopal de Pastoral Social recuerdan que «el papa Francisco ha denunciado con frecuencia la indiferencia como uno de los grandes males de nuestro tiempo» y constatan que «el olvido de Dios y de los hermanos está alcanzando dimensiones tan hondas en la convivencia social que podemos hablar de una globalización de la indiferencia».

Ante esta dolorosa realidad, los obispos invitan «a contemplar, celebrar y adorar a Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía como el medio más eficaz para vencer y superar la indiferencia».

«La Eucaristía –afirman– tiene el poder de transformar el corazón de los creyentes, haciendo así posible el paso de la ‘globalización de la indiferencia’ a la ‘globalización de la caridad’, impulsándonos a la vivencia de la comunión fraterna y del servicio a nuestros semejantes.

PÁGINAS 6-7

Pastoral de Juventud invita a los jóvenes a participar en el Encuentro Europeo de Ávila

PÁGINA 9

■ PRIMERA LECTURA: ÉXODO 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; y el pueblo contestó a una: «Haremos todo lo que dice el Señor».

Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos, y vacas como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre, y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: «Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos».

Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: «Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos estos mandatos».

■ SEGUNDA LECTURA: HEBREOS 9, 11-15

Hermanos: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tabernáculo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado.

No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

Si la sangre de machos cabríos y de toros y el rociar con las cenizas de una becerra tienen el poder de consagrar a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, cuánto más la sangre de Cristo que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, llevándonos al culto del Dios vivo.

Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

■ EVANGELIO: MARCOS 14, 12-16. 22-26

El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?».

Él envió a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: «El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que yo voy a comer la Pascua con mis discípulos?»».

Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena».

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo».

Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron.

Y les dijo: «Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios».

Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

EL CUERPO DE CRISTO

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

Los pueblos en el día del Corpus pasean los tesoros de sus antigüedades, sus estandartes, sus ajuares bordados por las abuelas y los nuevos bordados preparados para la boda todavía no señalada; las guirnaldas, pétalos y crespones, mantones y blasones, de flores como lluvia y de tomillo por el suelo. Y al estilo castellano: ¡Bienaventurada Custodia, porque, grande o pequeña, brilla más que el oro, el Cuerpo de Cristo! ¡Bienaventurados arcos, porque son los brazos abiertos de los pueblos! ¡Bienaventurados pueblos, porque es adoración del Misterio! ¡Bienaventurado Sacramento, porque nos hace llegar al verdadero conocimiento! Ahí está el Corpus que no obliga a nadie a doblar la rodilla.

El Corpus es el Cuerpo de Cristo. Allá en el Cenáculo, por encima de la tumba de David, rey y profeta, la Palabra adelgazó en profecía y cumplimiento llegando a la piña que formaban los Apóstoles, no siendo uno más que otro y siendo el primero el que fuera el último. Hubo que afinar el tono y aguzar el oído, aunque el cumplimiento fuera más allá del sentimiento.

Es veneración y adoración, mejor que en el desierto cuando el pueblo fue alimentado con el *maná*, realidad desconocida porque es una pregunta: «¿Qué es esto». El pan preparado en los hornos del cielo para el pueblo que lo necesitaba para atravesar el desierto. Así no se olvidaría del misterio del éxodo —gran misterio, figura del Santísimo Sacramento— agua de la roca y un *maná* que no conocían ni los más viejos del desierto.

Todos caminaban unidos formando un solo cuerpo. «Si vosotros sois el cuerpo y sus miembros, sobre la mesa del Señor está puesto el misterio que vosotros mismos sois: recibís el misterio que sois. A eso que sois, respondéis *«Amén»*, y al responder (así) lo rubricáis. Escuchas, pues *«El Cuerpo de Cristo»* y respondes *«Amén»*. Sé

miembro del cuerpo de Cristo, para que tu *«Amén»* responda a la verdad». «Lo que estáis viendo es un pan y un cáliz, que vuestros mismos ojos os lo hacen ver. En cambio, según la fe en que tenéis que ser instruidos, el pan es el cuerpo de Cristo, el cáliz es la sangre de Cristo» (san Agustín s.272, XXIV, 864).

De verdad cuando se come y se bebe a Cristo, se come y se bebe la vida. Es más vida perdurable porque él habita en mi y yo en él. Prodigio asombroso. Para que no se quebrase la memoria —*haced esto en memoria mía*— requiriendo constancia en su presencia. ¡Cuántas invenciones de amor usó Jesús para que lo retuviéramos en la memoria! Cristo, mi morada. Yo, su habitación. *Yo viviré por Él como el Padre que vive me ha enviado y yo vivo por el Padre.* La comunión es prenda, mejor, arras de vida eterna. Una sencilla observación: Vida de Dios, unión con Dios en el amor; ahora bien si faltan los hermanos, no hay cuerpo por haber separación. Vida de Dios para todos y cada uno.

Conclusión: «Comer aquel manjar y beber aquella bebida es lo mismo que permanecer en Cristo y tener a Jesucristo, que permanece en sí mismo. Y por eso, quien no permanece en Cristo y en quien Cristo no permanece, es indudable que no come ni bebe espiritualmente su cuerpo y su sangre» (Comentario al evangelio de Juan XIII, 26, 18. 606). Y es que la prueba de que uno ha comido y bebido es esta: «La señal de que alguien lo come y lo bebe es si Cristo permanece en él y él en Cristo; si Cristo habita en él y él en

Cristo, y si está unido a Él para no ser abandonado» (Comentario al evangelio de Juan XIII, 609. 27, 1).



LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 8: 2 Corintios 1, 1-7; Mateo 5, 1-12. Martes, 9: 2 Corintios 1, 18-22; Mateo 5, 13-16. Miércoles, 10: 2 Corintios 3, 4-11; Mateo 5, 17-19. Jueves, 11: San Bernabé, apóstol. Hechos 11, 21-26; 13, 1-3; Mateo 10, 7-13. Viernes, 12: El Sagrado Corazón de Jesús. Oseas 11, 1.3-4.8-9; Efesios 3, 8-12.14-19; Juan 19, 31-37. Sábado, 13: Inmaculado Corazón de María. 2 Corintios 5, 14-21; Lucas 2, 41-41. Misa vespertina del XI Domingo del tiempo ordinario.

SR. ARZOBISPO ESCRITO SEMANAL

«ESTA ES MI SANGRE, DERRAMADA POR VOSOTROS»

¿En qué se convierten los que comulgan el Cuerpo y la Sangre de Cristo? En el Cuerpo de Cristo: no una multitud de cuerpos, sino un único cuerpo. Ahora bien, si todos nosotros participamos del mismo pan y si todos estamos unidos entre nosotros en Cristo, ¿por qué no mostramos el mismo amor? De esta manera argumentaba san Juan Crisóstomo a sus fieles. Palabras pertinentes para católicos y quienes no se sientan tales. Pues anda nuestro país en mil disputas, fracciones, exclusiones, que pueden ahondar las rencillas y, Dios no lo permita, desembocar en el odio y la venganza.

Se me ocurre que en este día de la Solemnidad del Corpus Christi nos viene bien mostrar la sabiduría de los maestros, sea cual fuere el ámbito de su competencia. El verdadero maestro muestra con su ejemplo lo que afirma con su lengua. Así es Cristo, el Maestro. La sabiduría hace ciertamente al maestro, pero es la conducta lo que le da la autoridad. Quiero decir que enseñar con palabras es la sabiduría; pero cuando se pasa a las obras, hablamos de virtud. El verdadero conocimiento está unido a la virtud, no simplemente a los valores, pues éstos están siempre a merced de modas, tendencias y manipulaciones.

Es hora de verdaderas conductas virtuosas, de centrarse en lo esencial de la función pública: servir a los que forman las comunidades de hombres

y mujeres; comunidades siempre variopintas, con diferentes opciones, pero necesitadas de que los dirigentes se esfuercen por el bien común, no por intereses personales o de partido, para enseñar de este modo a todos que no vale olvidar verdades fundamentales de la convivencia humana: la tolerancia, el respeto al Estado de derecho y a la dignidad de toda persona, el rechazo de la venganza y la exclusión. El bien común es precisamente esto: bien común.

El resultado de las últimas elecciones, ¿significa que de repente los españoles hemos modificado mucho la manera de comportarnos en el ámbito social y político? No parece, porque la tarea de construcción de espacios de libertad y oportunidades para todos, así como las obligaciones ante el Estado de derecho son consecuencias de la moral vivida y pensada. Y me atrevo a decir que los españoles en general tenemos todavía un largo camino que recorrer en este campo.

Los católicos estamos en la sociedad como cualquier otro ciudadano. Espero que «ciudadano» no signifique entre nosotros «individuo» aislado. Hemos de participar en la vida pública. Y para ello no necesitamos de un partido católico, un partido sólo de católicos. Aquí hemos de evitar extremismos: por un lado, desprecio a la actividad política según unos principios racionales humanos, y, por otro, hacer política como católi-

co «como si todo valiera», sin pensar justamente en la virtud, en la actividad virtuosa, que pasa por encima de disciplina de partido. Sí, hacer política un católico es «martirial», esto es, «una de las formas más altas de caridad, porque busca el bien común», como dijo el beato Pablo VI.

El ser humano está hecho para el don. A veces, el hombre moderno tiene la errónea convicción de ser el único autor de sí mismo, de su vida, de la sociedad. Es una presunción fruto de la cerrazón egoísta en sí mismo, que procede –por decirlo con una expresión creyente– del pecado de los orígenes. Al ser un don recibido por todos, la caridad en la verdad es una fuerza que funda la comunidad, unifica a los hombres de manera que no haya barreras o confines. Esto pedimos que nos enseñe el Maestro, Jesucristo, cuya vida, entrega y donación de vida necesitamos con urgencia.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España



Es hora de centrarse en lo esencial de la función pública: servir a los que forman las comunidades de hombres y mujeres; comunidades siempre variopintas, con diferentes opciones, pero necesitadas de que los dirigentes se esfuercen por el bien común.



Detrás de cada X hay una historia

MARCA LA X A FAVOR DE LA IGLESIA EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA



LAS CARMELITAS

JOSÉ CARLOS VIZUETE

La Orden de los Carmelitas, incorporada por el papa Gregorio IX al número de las mendicantes –junto con franciscanos, dominicos y agustinos– no erigió una rama femenina ni en Tierra Santa ni en Europa. Si bien es cierto que desde finales del siglo XIII hay noticias de que algunas mujeres se reunían en beaterios bajo la protección de Nuestra Señora del Monte Carmelo, estas beatas no son monjas, hacen votos pero no abrazan la vida común.

Hasta mediados del siglo XV no existirá oficialmente la Segunda Orden, la de las carmelitas. El reconocimiento jurídico por parte de la Iglesia lo realiza el papa Nicolás V con la bula «Cum nulla» (7 de octubre de 1452) a petición del beato Juan Soreth, General de la Orden, que se encontraba empeñado en promover la reforma observante en sus conventos y que consideraba que en ella deberían jugar un papel muy importante las comunidades femeninas, por su carácter contemplativo. Pero antes de la obtención de la bula ya había ido admitiendo en la Orden a distintas comunidades de beatas en Flandes e Italia.

Ahora bien, el paso de los beaterios a monasterios será un proceso largo y lento. Un caso típico de esta evolución puede verse en Santa María de los Ángeles de Florencia. El día 15 de agosto de 1450 se da inicio a una vida comunitaria por parte de cuatro beatas que realizan su consagración, comenzando su andadura religiosa; en 1480 el General de la Orden les impone el escapulario como signo de profesión. Desde entonces disponen de capilla propia y comienzan a rezar juntas el Oficio de Nuestra Señora. El día 14 de enero de 1515 la comunidad emite su profesión solemne aceptando el coro y la clausura en calidad de monjas coristas. Finalmente, el 21 de abril, el grupo de monjas se obliga a aceptar el rezo del oficio divino bajo precepto grave, el uso del velo negro y los derechos capitulares con voz activa y pasiva, completando así el proceso. Un camino semejante se observa en La Encarnación de Ávila, fundado en 1479 como beaterio



EL CORPUS NOS DESBORDA

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

«El mayor de todos los milagros» como llama san Agustín a la institución de la Eucaristía, el Cuerpo de Cristo, desborda todas nuestras capacidades. ¿Podemos intuir o imaginarnos, valorar, agradecer o corresponder esta realidad divina y sublime que contiene este gran don, regalo o gracia de la Eucaristía? Dios está aquí, y puso toda su omnipotencia al servicio del Amor. ¡Misterio de la Fe! proclama la Iglesia.

Por la infinitud de Dios y por nuestra propia finitud o limitación humana, nos desborda y deslumbra este misterio de amor incomparable. Por eso, cuando lo contemplamos con fe quedamos absortos. Aún más cuando lo recibimos en el Pan sagrado, porque Jesús lo instituyó, principalmente, para ser comido por nosotros, para unirse con mayor intimidad y como prenda de la vida eterna. Cuando comulgamos quedamos divinizados. Dice Jesús: «Yo soy el Pan vivo que he bajado del cielo; el que coma de este Pan vivirá para siempre» (Jn 6,51).

La liturgia de la Iglesia, para recordarnos esta apasionante verdad cada vez que adora la presencia real de Cristo en este sacramento repite: «Nos diste pan del cielo, que contiene en sí todo deleite» y sigue con esta preciosa oración, que todos deberíamos rezar: «Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión; te pedimos, nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre, que experimentemos constantemente los frutos de tu Redención».

Algunos de los testimonios más hermosos y emotivos acerca de la Eucaristía los tenemos ya desde las primeras comunidades cristianas. Muchos son de los propios seglares. Recordad a san Tarsicio, santas Perpetua o Felicitas, san Sebastián o los seglares de Abitina que afirmaban ante los perseguidores: «No podemos vivir sin la Eucaristía del domingo». Subrayo el de un laico llamado Justino, nacido en la población helénica de Nablus el año 100 de la era cristiana, y martirizado en Roma el año 165. Era un gran filósofo. Su fiesta es el primero de junio. Hace una descripción de la Eucaristía después del bautismo y de la celebración del domingo impresionante. Resalta la inmensa riqueza de

la vocación cristiana, la maravilla de la «fracción del Pan» y la oración. Explica el desarrollo de la estructura celebrativa de la Misa, así como su culmen, que es, después confesar los pecados, comer todos el Pan consagrado, que también es llevado a los enfermos y presos.

Subraya, san Justino, tres aspectos vitales de nuestra fe: El arrepentimiento de nuestros pecados; la escucha y asimilación de la Palabra de Dios, y la caridad que se ejercita con todos, en especial con cualquier necesitado, huérfanos y viudas. Insiste con emoción en la fidelidad a los libros sagrados, a los ritos de la misa o «fracción del pan» y la unidad con el obispo. Llama a estos aspectos: «La regla de oro de nuestra Tradición cristiana, que no sigue criterios o enseñanzas de hombres, sino de Dios que Él nos dice a través de los Apóstoles de Cristo, que son el Papa y los Obispos». (Apol I, 53,3).

Realmente fortalecen la fe estos testimonios, que son confirmados y avalados con la propia sangre. Las actas de su martirio evidencian su profunda fe, amor apasionado a Cristo y entrega a los hermanos, en aquella Iglesia naciente.

Son las tres realidades de este Pan bajado del Cielo: *Comida o banquete*, porque su finalidad principal «es el alimento que da la vida eterna»; *sacrificio*, porque la Eucaristía es «memorial de la muerte de Jesucristo» que actualizamos hasta que Él vuelva. Y *presencia*, porque es la forma real de su presencia entre nosotros. «Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin de los tiempos» (Mt 28,20).

Lutero acusaba de «idolatría» esta presencia, pero la Iglesia de Cristo reacciona con razón teológica y valentía en el Concilio de Trento para defender y mantener la validez de la presencia de Cristo en las especies sacramentales, que la Palabra de Dios y la Tradición afirman.

Adoremus pues postrados este sacramento. Cesa el viejo rito; se establece el nuevo. Dudan los sentidos y el entendimiento: que la fe lo supla con asentimiento.



25 años del Hogar Zoe

Las víctimas de la droga tienen unos claros perfiles de vulnerabilidad: una juventud falta de formación y llena de frustraciones.

JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ VALDEMORO

El Hogar Zoe ha cumplido veinticinco años. ¡Sus Bodas de Plata! Demos gracias a Dios. «Con los pobres de la tierra mi suerte yo quiero echar». Este texto poético, que tiene aire de Atahualpa Yupanqui y eco del más genuino profetismo bíblico, resume, mejor que sesudas consideraciones abstractas, la naturaleza del Hogar Zoe, que hace 25 años nació en Toledo con el intento de dar acogida a jóvenes amenazados por las drogas.

Que se nos perdone la ironía si decimos que, lamentablemente, hay quienes se esfuerzan en dar contestaciones a preguntas que nadie plantea. No es este el caso del Hogar Zoe. Cuando nos sorprende un fenómeno, hasta ahora desconocido, que mata alma y cuerpo de un sector de la juventud, se buscan soluciones urgentes. La droga aparece como fenómeno despiadado. Son inconfesables los intereses que mueve el «Negocio de la droga»; pero sus efectos son terribles.

Las víctimas de la droga tienen (y en estos momentos más) unos claros perfiles de vulnerabilidad: una juventud falta de formación y llena de frustraciones. Busca en la droga suavizar sus indigencias con la «alienación» que produce. En estos momentos todo es sorpresa: la hepatitis C, el VHI, la terrible «adicción», el síndrome de abstinencia... La carestía de la droga y la falta de recursos para comprarla hacen crecer la delincuencia de modo alarmante. Se llenan las cárceles con delincuentes muy característicos, fruto de la droga. No es tema menor el número de

fallecidos por sobredosis, falsificaciones del producto, hepatitis, sida y enfermedades asociadas, que implican una patología dual.

La sociedad quiere atajar los efectos demoledores de la droga y sitúa su tratamiento en el sector de la salud pública. Así surgen un sin fin de «Recursos Terapéuticos», no siempre con puros fines ortodoxos. Estos remedios no satisfacen nuestra sensibilidad cristiana. Estragados por el afán de dinero fácil y sin conciencia aparecen traficantes por doquier.

La droga destroza el cuerpo; pero también roba el alma. Vacía de principios y engorda el egoísmo. Es paralizante en todo: en el conocer, el afecto, la voluntad, la actividad y hasta el apetito. No hay energía emocional y se pierde el sentido de la vida. Después de un proceso de discernimiento, queda claro que nuestro camino debía ser diferente del trazado por las autoridades civiles.

La Providencia quiso que se encontrara en las Hijas de la Caridad la solución. Desde el principio una Comunidad, viviendo día y noche en el centro, que se crea con el nombre de Hogar Zoe, encarnan una «Bella aventura apostólica».

Era necesario «hacer feliz a la persona y no sólo curarla». Enseñar a descubrir lo importante que es el amor y lo malo del egoísmo. Que «la vida interior» es para la persona lo que el esqueleto para el cuerpo. Como no hay fuente mejor que el Evangelio para descubrir los caminos del amor. Sabiendo que estos jóvenes, los usuarios, tendrían dificultad en leer un Evangelio no escrito en vidas, son las Hijas de san Vicente y santa Luisa, las que



Don Rafael Palmero conversa con dos Hijas de la Caridad el día de la inauguración del Hogar Zoe, en 1990.

se encargan con ilusión y generosidad de llevarlo adelante convirtiendo sus vidas en Evangelio.

El programa que en el Hogar Zoe se vive no es complicado técnicamente; pero sí comprometido espiritualmente. Esto no es obstáculo para que en el Hogar Zoe hayan florecido toda clase de «servicios» en manos de voluntarios y técnicos.

Así nació en Toledo una «experiencia apostólica», en la que las Hijas de la Caridad son el alma de una novedosa Comunidad integrada por los actuales usuarios y de forma intermitente por sus familias, los voluntarios y los que, por haber estado en otros tiempos, siguen de alguna manera vinculados, lo mismo que sus familias, al Hogar Zoe. Es para nosotros claro que buscar que Dios «ensanche el corazón» aprendiendo a amar y sintiéndose amados es la mejor terapia para la «enajenación depresiva» producida «por la droga».

Este sábado, en Toledo, Jornada Diocesana de Nueva Evangelización

El Secretariado de Nueva Evangelización ha organizado una Jornada Diocesana de Nueva Evangelización que, con el título «Rompiendo paradigmas de Nueva Evangelización», tendrá lugar en la Casa Diocesana de Ejercicios este sábado, 6 de junio, de 10 a 17 h.

La Jornada está abierta a todos los interesados y, en particular, resulta de interés para los miembros de asociaciones y movimientos de apostolado seglar. A las 10:30 h. habrá una eucaristía, con el título Rompiendo paradigmas de Nueva Evangelización, a car-

go de Javier Alberto Barrera, a la que seguirá la presentación de diversas experiencias ya realizadas. Por la tarde tendrá lugar una mesa redonda sobre la Nueva Evangelización en la archidiócesis de Toledo, en la que se presentarán realidades concretadas en el Plan Pastoral.

7 DE JUNIO DE 2015 / PADRE NUESTRO

I Jornada Diocesana
Nueva Evangelización
6 Junio
de 10 a 17 h.

“Rompiendo paradigmas de Nueva Evangelización”

Participan:
José Alberto Barrera (Curso Alpha)
Mar Milera (Escuela San Andrés)
Julia del Moral (Anuncio)

De la «globalización de la indiferencia» a la «globalización de la solidaridad»

Los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social han hecho público un mensaje con motivo de la festividad del Corpus Christi, mediante el que invitan «a contemplar, celebrar y adorar a Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía como el medio más eficaz para vencer y superar la indiferencia».

El mensaje comienza recordando que el Papa Francisco «ha denunciado con frecuencia la indiferencia como uno de los grandes males de nuestro tiempo. El olvido de Dios y de los hermanos está alcanzando dimensiones tan hondas en la convivencia social que podemos hablar de una globalización de la indiferencia».

«Ante esta dolorosa realidad», los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social quieren invitar a todos «a contemplar, celebrar y adorar a Jesucristo en el sacramento de la Eucaristía como el medio más eficaz para vencer y superar la indiferencia».

«La Eucaristía —afirman— tiene el poder de transformar el corazón de los creyentes, haciendo así posible el paso de la globalización de la indiferencia a la globalización de la caridad, impulsándonos a la vivencia de la comunión fraterna y del servicio a nuestros semejantes».

Recuerdan también los obispos que «el apóstol Pablo les decía a los cristianos de Corinto que la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo tiene el poder de establecer una comunión tan fuerte entre quienes creen en Él que aleja del corazón humano la indiferencia y la división».

Por eso la «comunión eucarística, que nos transforma en Cristo y nos permite crecer como miembros de su cuerpo, nos libera también de nuestros egoísmos y de la búsqueda de los propios intereses». De este modo, «al entrar en comunión con los sentimientos de Cristo, muerto y resucitado por nuestra salvación, se nos abre la mente y se ensancha el corazón para que quepan en él todos los



El Papa abraza a dos niños que han sido víctimas de la violencia.

hermanos, especialmente los necesitados y marginados».

«Nuestra participación en el cuerpo y la sangre de Cristo sólo tiende a convertirnos en aquello que recibimos: cuerpo de Cristo entregado y sangre derramada para la vida del mundo. Desde la comunión con Cristo llegamos a ser siervos de Dios y de los hombres». De este modo, «la Eucaristía constituye, en palabras de Benedicto XVI, ‘una especie de antídoto’ frente al individualismo y la indiferencia, y nos impulsa a lavar los pies a los hermanos».

Sacramento que nos compromete

El mensaje para esta fiesta del Corpus Christi continúa ex-

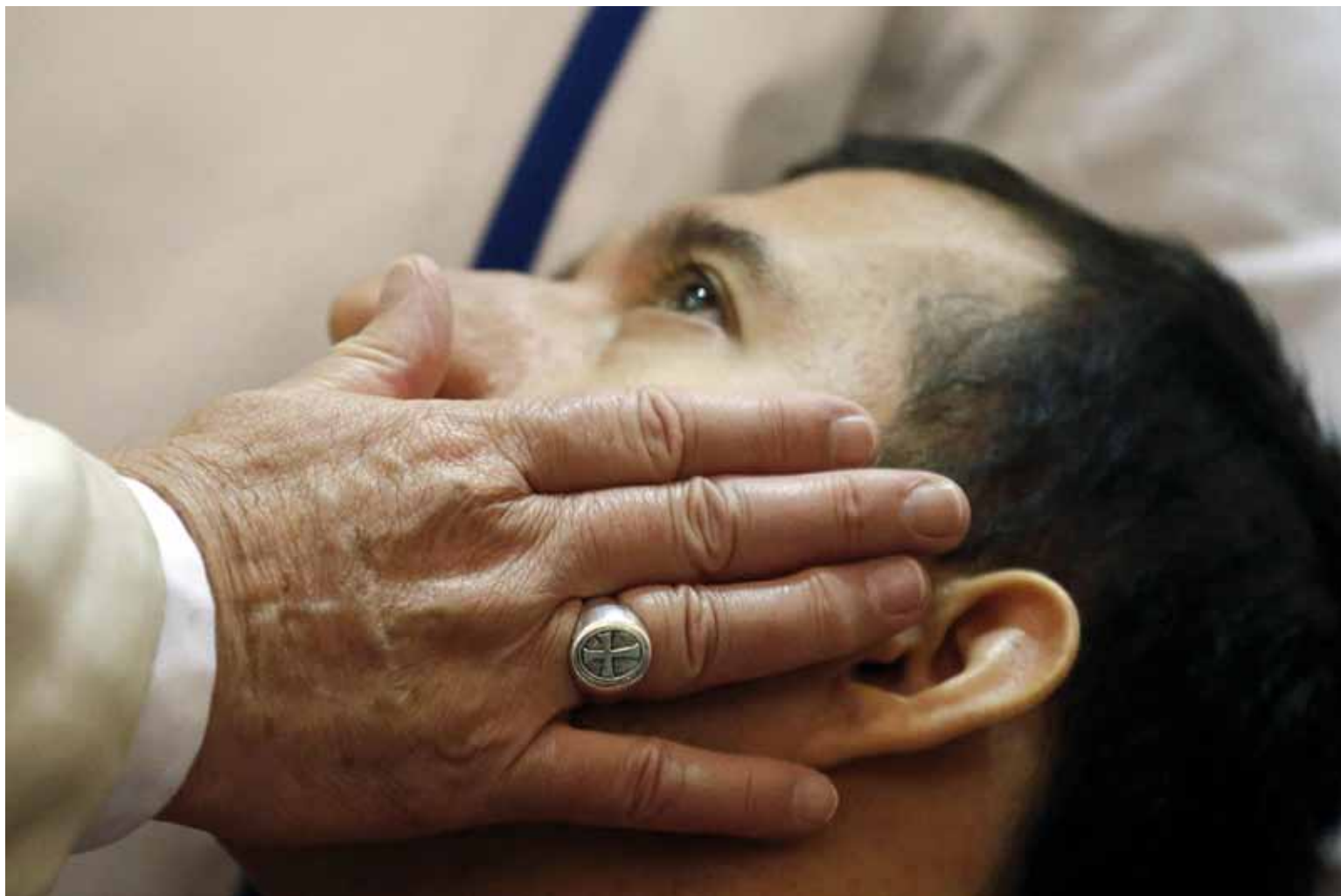
rosidad esporádicos. Es pensar y actuar en términos de comunión, es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra, la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales».

Por eso, «ante esa multitud de hermanos que sufren, debemos mostrar nuestra especial cercanía y afecto hacia quienes claman y esperan de nosotros una mayor solidaridad».

Por eso, «no podemos ser indiferentes ante la muerte violenta de miles de cristianos, en distintos países de la tierra, por el simple hecho de mostrar el amor de Dios a sus hermanos y por confesar a Jesucristo como único salvador de los hombres».

Tampoco podemos serlo «ante la situación de tantos cristianos y no cristianos que, a pesar de la corrupción y de las dificultades de la vida diaria, actúan con honestidad, trabajan por la justicia y se esfuerzan por atender a las necesidades más inmediatas de los empobrecidos. Hemos de colaborar en la promoción de su desarrollo integral y en la transformación de las estructuras sociales injustas».

«No podemos ser indiferentes —añaden además— ante los millones de hermanos nuestros que siguen sin acceso al trabajo, tienen puestos de trabajo que no les permiten vivir con dignidad y se ven abocados a la emigración. Pensamos de manera especial en los jóvenes, en los parados de larga duración, en los mayores de 50 años a los que se les cierra el acceso a un puesto de trabajo y en las mujeres víctimas de discriminación laboral y salarial».



Los obispos recuerdan que estamos llamadas a dejarnos afectar por las situación que viven nuestros hermanos más débiles y necesitados.



La clave para salir de la indiferencia es entregarse a los demás.

Y «tampoco podemos pasar por alto a los que no tienen vivienda o se ven privados de ella por los desahucios. Ésta es otra de las muchas heridas sociales que acentúa la precariedad y la

desesperación de miles de personas y familias».

«Nos duele y nos debe seguir doliendo la pobreza y el hambre en el mundo», afirman; sobre todo «cuando la huma-

nidad dispone de los medios y recursos necesarios para acabar con ella, como nos recuerda Cáritas Internacional en la campaña Una sola familia. Alimentos para todos».

Por eso advierten que no podemos «acostumbrarnos a las historias de sufrimiento y de muerte que se repiten en nuestras fronteras. A las de los miles de hombres y mujeres que huyen de las guerras, del hambre y la pobreza y no ven respetados sus derechos ni encuentran en el camino políticas migratorias que respeten su dignidad y su legítima búsqueda de mejores condiciones de vida».

Globalicemos la misericordia

Finalmente, afirman que «particular preocupación deben suscitar entre nosotros los miles de personas que en nuestra propia tierra son objeto de trata, así como las que se ven abocadas a situaciones de pros-

titución, en su mayoría mujeres, y que constituyen la nueva esclavitud del siglo XXI».

En definitiva, ante los planteamientos culturales y sociales del momento presente, «que generan tanta marginación y sufrimiento, estamos llamados a dejarnos afectar por la realidad y por la situación social que sufren nuestros hermanos más débiles y necesitados».

«Es urgente –afirman– romper el círculo que nos aísla llevándonos a un individualismo que hace difícil el desarrollo del amor y la misericordia en nuestro corazón. Como nos recuerda Jesucristo, la salvación y la realización personal y comunitaria pasan por el riesgo de la entrega».

«La clave para salir de la indiferencia –concluyen– está en entregarse a los demás como lo hace Jesús. Él sigue partiendo su Cuerpo y derramando su Sangre en la Eucaristía para que nadie pase hambre ni tenga sed».

■ FIRMA INVITADA

SAN GREGORIO DE NAREK, DOCTOR DE LA IGLESIA

JUAN CARLOS MATEO

El pasado 12 de abril de 2015, en la Misa presidida por el papa Francisco, el teólogo, místico y poeta Gregorio de Narek, «maestro y gloria del pueblo armenio», que supo presentar «la teología a través de la vía de la belleza» (en palabras del cardenal Amato), fue declarado doctor de la Iglesia.

Gregorio nace en torno al año 950, en Antsévatsik, en la Armenia meridional, donde existió el célebre monasterio de Narek, cuna de una gran escuela de Sagrada Escritura y Patristica.

La madre de Gregorio, sobrina de Anania, superior del monasterio de Narek, murió en torno al año 950, dejando tres hijos: Isaac, Juan y Gregorio. Su marido confió a los dos más jóvenes, a Juan y a Gregorio, a Anania, llamado «el filósofo», que impartió a sus dos sobrinos segundos una sólida formación: lingüística, literaria, matemática, astronómica, musical, filosófica, teológica, escriturística y espiritual.

Gregorio emitió sus votos en ese mismo monasterio, fue ordenado sacerdote y llegó a ser profesor y formador de otros monjes. Gregorio conocía las numerosas traducciones armenias de los Padres griegos: Ireneo, Eusebio de Cesarea, Basilio, Gregorio de Nacianzo y Gregorio de Nisa, Juan Crisóstomo, Cirilo de Jerusalén, y de los padres sirios: Afraates y Efrén. Espiritualmente, su maestro Anania le formó en la regla monástica de San Basilio.

Vivió una vida de gran humildad y caridad, repartido su tiempo entre el trabajo y la oración. Su fama de santidad se ex-

tendió por toda Armenia. Los obispos le pedían tratados teológicos, los reyes explicaciones de la Biblia, el pueblo sermones e himnos, los monjes un libro de oraciones y meditaciones. Cuando murió, en torno al año 1005, su cuerpo se enterró en el monasterio, y su tumba fue un lugar permanente de peregrinación. Durante las masacres de los años 1915-1916, su tumba y el monasterio de Narek quedaron destruidos. El *Martirologio romano* lo ha inscrito como santo, gran místico y doctor de los armenios.

Son varias las obras que nos han llegado. *El Libro de oraciones*, compuesto a petición de los monjes y terminado en el año 1002, es la obra más importante de Gregorio. Se le conoce como «el Narek» y, desde hace casi un milenio, es el libro más venerado por el pueblo armenio, después de los Evangelios. Habitualmente se colocaba en la cabecera de la cama de los enfermos; se leían algunos capítulos a los moribundos; y ante los campos de cultivo, se leían algunas plegarias para preservarlos de las plagas. La obra está compuesta de 95 oraciones, de medida desigual, están escritas en forma de coloquio con Dios. Toda la Escritura, como en un precioso mosaico, está allí presente. Al mismo tiempo, no esconde el triste sentimiento que provoca la miseria humana, debida al pecado, frente a la santidad y a la majestad divinas.

Varias oraciones del libro del nuevo doctor han sido incorporadas oficialmente en la actual liturgia de rito armenio.

Junto con la solidaridad en el pecado, Gregorio presenta

la misericordia de Dios: «Yo me levantaré de mi perdición irremediable/siendo ayudado por la mano de Cristo,/que siempre y en todo es compasivo» (*Oración 10, 2*). La misericordia siempre se nos ofrece como remedio para nuestras miserias: «la todopoderosa misericordia puede reducir a la nada todos nuestros pecados, los pecados del universo entero, y hacernos nacer de nuevo».

Para llegar a una vida de unión con Cristo, según san Gregorio, se hace necesaria la renuncia al mundo, la mortificación de las pasiones, la lucha contra los apegos y, sobre todo, una gran humildad. El amor de Cristo, un amor fuerte como la muerte, enciende en él un deseo ardiente de vivir siempre unido a Él. Ese amor se lo imagina como un volcán en lo profundo de su alma.

San Gregorio ha entrado a formar parte de los grandes místicos, siendo su espiritualidad principalmente cristocéntrica. La mayoría de sus oraciones se dirigen a Cristo: «No es por el deseo de la vida/sino por el recuerdo de Aquél que da la vida/por el que siempre me consumo.../no es por el banquete nupcial,/sino por el deseo de mi Esposo, por lo que mi alma languidece (*Oración 12*).

Y al igual que a los grandes místicos, le invade un gran deseo de unión con Cristo: «gracias al beso de mis labios,/ al alimento salvador de tu comunión vivificante,/ recibo mi unión, inseparable de ti,/ no formando más que un espíritu contigo» (*Oración 32*).



Cosentino

Reposteros Heráldicos
Estandartes . Mantos
Banderas . Pafios

Teléfonos: 925291365 y 615135855
e-mail: cosentino@telefonica.net
http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm

Artesanos del bordado
c/ Prado 18
45100 GUADAMUR (Toledo)





COMENZÓ SU ITINERARIO EN EL CONVENTO DE SAN JOSÉ

El bastón de Santa Teresa, desde Talavera de la Reina a toda España

El bastón original que utilizó Santa Teresa de Jesús está recorriendo el mundo, con motivo del V Centenario, en una peregrinación llamada «Camino de Luz».

El bastón que utilizó santa Teresa, transportado dentro de un relicario artesanal, ha comenzado su recorrido por España, en un itinerario denominado «Camino de Luz», en la ciudad de Talavera de la Reina. El pasado 11 de marzo, el Papa Francisco tuvo en sus manos y besó el bastón a su paso por Roma.

Hasta ahora ha recorrido ya 130.000 kilómetros por todo el mundo, llegando a 30 países de los cinco continentes: Indonesia, Tailandia, Australia, India, Estados Unidos e Hispanoamérica, África, y países europeos como Alemania, Austria y

Francia, entre otros. Ahora ha comenzado su peregrinación por España y lo hizo el domingo, 24 de mayo, desde la ciudad de Talavera de la Reina.

El padre Antonio González, secretario general de los actos conmemorativos del V Centenario de Santa Teresa de Jesús, que además es el coordinador de esta peregrinación «Camino de Luz», celebró la Santa Misa de Pentecostés en la iglesia del Convento de San José. Esta comunidad el pasado 3 de mayo cumplía 420 años de su fundación. Tras la eucaristía las religiosas y los fieles tuvieron el

privilegio de ser los primeros en venerar esta insigne reliquia que comienza a dar sus primeros en nuestra nación.

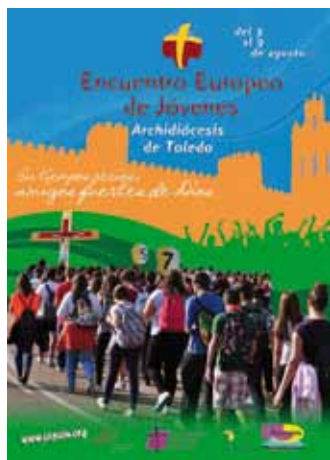
Desde allí se trasladaron a la basílica de Nuestra Señora del Prado, patrona de la ciudad, para que estuviera presente en la misa dominical de la tarde. Los fieles que llenaban el templo pudieron venerar también la reliquia tras la Santa Misa.

El día siguiente los colegios de las Madres Agustinas y de la Compañía de María tuvieron el privilegio de recibirlo, así como los conventos de las religiosas Bernardas y de las Benitas.



El bastón se guarda habitualmente en la casa natal de Santa Teresa en Ávila, convento de los padres carmelitas descalzos, posiblemente sea de madera de avellano, y después de la muerte de santa Teresa se adornó con apliques de plata.

«Este bastón —afirmó fray Antonio— evoca esa vida peregrina de santa Teresa, los últimos del camino de su vida y nos invita a recorrer el camino de la oración y de la fe. Y ella así como se apoyaba en este bastón, también lo hacía en Cristo».



Pastoral de Juventud invita a los jóvenes a participar en el Encuentro Europeo de Ávila

La Delegación Diocesana de Pastoral de Juventud ha abierto el plazo de inscripción para participar en el Encuentro Europeo de Jóvenes que se celebrará del 3 al 9 del próximo mes de agosto en Ávila, con motivo de la celebración del V centenario del nacimiento de

Santa Teresa de Jesús.

La Delegación invita a los jóvenes a participar en los actos de este encuentro que congregará a más de cinco mil jóvenes de toda Europa. El itinerario de los jóvenes toledanos comenzará el día 3 en Sotillo de la Adrada. Charlas, talleres,

marchas y una visita al santuario de Nuestra Señora de Sonsoles completarán el itinerario de este encuentro. El importe, hasta el 10 de junio, es de 165 euros y, a partir de esa fecha, será de 185 euros. La inscripción puede realizarse a través de la web de la delegación

CONCEDIDA POR LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Medalla de Oro de la Provincia para Cáritas Diocesana de Toledo

En reconocimiento a la labor de Cáritas, que cumple el compromiso de la archidiócesis toledana de paliar los padecimientos de los más desfavorecidos

El presidente de la Diputación de Toledo, don Arturo García-Tizón López, presidió el pasado 25 de mayo el acto solemne que con motivo del Día de la Provincia, se celebró en la Diputación Provincial para reconocer la labor de Cáritas Diocesana de Toledo.

La Diputación de Toledo ha distinguido a Cáritas Diocesana de Toledo con la Medalla de Oro de la provincia y el diploma correspondiente, que acredita a esta Asociación como merecedora del reconocimiento de la provincia. El presidente de la Diputación Provincial, don Arturo García-Tizón destacó "el respaldo unánime de la Corporación a la hora de otorgar la concesión de la Medalla de Oro a Cáritas Diocesana de Toledo".

El presidente de la institución quiso insistir en el papel de

los cientos y miles de voluntarios que llevan, con su presencia, la esperanza a muchas personas y familias necesitadas.

Por su parte, el presidente de Cáritas Diocesana de Toledo, don Antonio Espíldora, dijo que "Cáritas es la Iglesia, esta misma Iglesia Diocesana, la caridad organizada de la Iglesia de Toledo a favor de los más necesitados".

Tras la lectura, por parte del secretario general de la Diputación de Toledo, del informe de resolución acorde con el reglamento de Honores y Distinciones de la Institución y a la vista de los méritos descritos, se ha procedido a la lectura de la Laudatio correspondiente, enumerando la labor exigente de esta asociación a lo largo de los años en la provincia toledana.

Cáritas Diocesana cuenta



con 130 Cáritas Parroquiales, distribuidas por toda la provincia, 950 socios que colaboran económicamente de manera periódica, además de numerosos donantes con aportaciones puntuales, y alrededor de 2.000 voluntarios que, de manera desinteresada, llevan a cabo la acción social y evangelizadora de Cáritas.

La Diputación Provincial ha querido destacar los numerosos programas llevados a cabo por Cáritas Diocesana en la provincia, centrados en la atención, la acogida, el acompañamiento y la prestación de recursos. Entre esos programas destacan los siguientes: Hogar 2000, Alber-

gues, Talleres Infantiles, Programa de Vivienda, Acogida y Atención Primaria, Programa de Empleo, Reutilización de ropa usada, Economato y Cooperación Internacional.

Así, la Diputación de Toledo ha manifestado su reconocimiento a Cáritas Diocesana de Toledo basándose en su trabajo de respeto absoluto a la dignidad de la persona, el servicio a los pobres y necesitados, la transmisión del evangelio, la denuncia de situaciones de injusticia, la defensa integral de la persona y la confianza ciega en la capacidad de las personas para ser protagonistas de sus propias vidas.

Villacañas celebró el bicentenario de Santa María Rosa Molas

ÁNGEL NOVILLO PRISUELOS

Este año 2015 tiene un especial significado para la Familia de la Consolación, porque se celebra el bicentenario del nacimiento en Reus, el 24 de marzo de 1815, de su fundadora, santa María Rosa Molas y Vallvé.

Entre los muchos actos que están realizando las hermanas del Colegio de Villacañas está la exposición itinerante «200 años y +» que va recorriendo las distintas comunidades consolacionistas. También, el 13 de mayo, se ofició, en el templo parroquial, una eucaristía de ac-

ción de gracias «por la vida de santa María Rosa y por todos los brotes que de ella han nacido a lo largo de estos 200 años», como expresó la madre María del Mar Peñaranda.

En tan señalado día, de Ntra. Señora de Fátima, también se recordó a san Juan Pablo II que, el 11 de diciembre de 1988, canonizó a María Rosa Molas, presentándola a la Iglesia como modelo de santidad y de entrega a Dios. Por este motivo se repartió la sagrada comunión con el copón que el Papa utilizó en la celebración de la canonización y que acompaña a la ex-

posición itinerante «200 años y +».

En la homilía, don Luis Lucendo afirmó que «la Providencia ha querido que hoy hagamos memoria de dos grandes Santos, dos campeones de la santidad». De san Juan Pablo II destacó «su entrega hasta el agotamiento y su poner el corazón en Cristo». Y de santa María Rosa Molas subrayó que era «sencilla, pero tenaz, con unos amores muy claros: Cristo, los pobres y la Iglesia». En estos momentos ambos santos «nos dirían: anunciar a Cristo y no tengáis miedo de anunciarle».



El párroco presidió la Santa Misa.

LA PROMESA SE REALIZÓ HACE 266 AÑOS

Santa Misa solemne para renovar el «voto de Alcolea»

JORGE LÓPEZ TEULÓN

La parroquia de Alcolea de Tajo ha celebrado este mes de mayo la solemne fiesta de Nuestra Señora de los Dolores, en la que un años más se ha renovado el «voto» que realizó la parroquia hace 266 años. El párroco, don Víctor Carrasco Muñoz, nos recuerda lo que sucedió hace 266 años y cómo puntualmente se cumple «el voto de Alcolea».

Don Víctor explica que la historia cuenta que el 12 de mayo de 1749 cayó sobre este pueblo y sus alrededores una espantosa tormenta, acompañada de un vendaval que asoló y arrasó todos los campos en muchos kilómetros a la redonda.

Los vecinos de esta villa, pocos en números y muy devotos de la Virgen de los Dolores que veneraban en la parroquia, llenos de terror se dieron cita en la iglesia para pedirle que les

librara del furor de tan terrible tormenta. Allí permanecieron rezando e implorando clemencia a su Madre Celestial, hasta que terminó la tormenta. Al cesar esta, salieron sobrecogidos al campo y vieron, con gran satisfacción y no menos sorpresa, cómo la Virgen les había escuchado; todas las mieses (cosecha) habían quedado destrazadas, menos las mieses de sus propiedades, que eran las fincas llamadas «Dehesa Boyal», «Los Gamonales» y «Los Legíos».

«Volvieron nuevamente a la iglesia —añade el párroco— guiados por la piedad de una anciana de la localidad, llamada Bárbara Copado; se postraron ante las plantas benditas de su Virgen de los Dolores, le dieron mil gracias por tan señalado favor, e hicieron un voto. En memoria de este milagro, hicieron la promesa que el 12 de mayo



se haría una solemne misa para dar las gracias a la Virgen de los Dolores. Y así, se viene haciendo desde aquella memorable fecha».

Así pues, a las doce de la mañana del pasado 12 de mayo comenzó la Santa Misa que presidió el párroco, junto a un numeroso grupo de sacerdotes del arciprestazgo de Puente del Arzobispo, y otros más que participaron de la fiesta, como don Venuste Minani, párroco de Pepino y que fue el anterior párroco de Alcolea. Todo hermosamente engalanado para celebrar el acontecimiento que,

generación tras generación, ha recordado la gracia que la Virgen tuvo con las gentes de Alcolea.

Emocionante fue escuchar en el momento de la consagración el himno nacional, tradición que se conserva en muchos de nuestros pueblos, y que fue interpretado por la banda que había acudido a amenizar la fiesta.

En los primeros bancos, además a las autoridades civiles, estaba la Junta de la Hermandad de la Virgen de los Dolores que aparece en la foto, junto a don Víctor.

Encuentros arciprestales de voluntariado de Cáritas

Entre los días 9 al 17 de junio se van a celebrar en nuestra diócesis diversos encuentros arciprestales de voluntarios de Cáritas. El día 9 se reunirán los arciprestazgos de Real de San Vicente y Villacañas; el día 10, los de Puebla-nueva y Torrijos; el día 15 lo harán los de Puebla de Alcocer, Sagra-Sur y Navahermosa. El día 16 se reunirán los voluntarios del arciprestazgo Sagra-Norte, y el 17, lo harán los de Camarena-Fuensalida.



muebles ROMERO
José Luis Romero







Ctra. Madrid - C. Real Km. 94,500
45100 Sonseca Toledo
Tlfno. 647 700 850
WEB: bancosdeiglesia.com
EMAIL: info@bancosdeiglesia.com

NUESTROS MÁRTIRES (223)

Rufino Ortiz-Villajos Plaza (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Los otros dos actos, en los que don Rufino aparece son en Argés y en Alcabón. El primero, el 4 de marzo de 1931, apareció publicado en «El Castellano» del 9 de marzo. Tras la presentación «a continuación tomó la palabra don Rufino Ortiz, que hizo la apología de la Sindicación Católica Agraria y explicó las ventajas que lleva consigo y que dividió en dos órdenes: la de orden moral y la de orden económico. Entre las primeras citó el provecho que se alcanza por medio de conferencias y proyecciones cinematográficas que contribuyen a la ilustración de los agricultores... Se refiere a las ventajas económicas que suponen las Cajas de Ahorros y Préstamos en las que pueden colocar sus ahorros los agricultores, recibiendo un interés superior al que da cualquier entidad bancaria y este dinero le emplea en ayudar a sus hermanos necesitados mediante un módico interés... Recomienda el señor Ortiz a los agricultores de Argés que para defender sus intereses formen un Sindicato mixto de propietarios y obreros... Al terminar el señor Ortiz, es objeto de una merecida ovación... Se proyecta luego una película referente al uso de los abonos en el cultivo de la patata, que agradó mucho a la concurrencia...»

El acto de Alcabón se celebró el 9 de marzo de 1931, y apareció publicado, el 13 de marzo, en el mismo diario toledano. «Comen-

zó su disertación don Rufino Ortiz, explicando los motivos de estos actos de propaganda agraria. La clase labradora es la más agraviada y la menos remunerada y atendida. Por eso recomienda la unión de los labradores, para que, unidos todos, puedan conseguir aquellos beneficios que aisladamente no les sería posible. En apoyo de esta afirmación cita varios ejemplos, como la derogación de la tasa del trigo, conseguida por las Federaciones Católicas Agrarias, y la parcelación de grandes fincas que convierten al labrador en pequeño propietario».

Una vez más, Eduardo Sánchez Butragueño, nos presta esta foto publicada en su magnífico libro *Toledo Olvidado* 2. Se trata de la toma, por parte de las milicias republicanas, de la sede de la Federación Agraria Católica en la calle Carretas. La imagen tomada en verano de 1936 muestra a soldados republicanos desplegando un paracaídas, junto a una bandera de la CNT.



Don Carmelo cumple 25 años de episcopado

El próximo martes, 9 de junio, don Carmelo Borobia Isasa cumple los 25 años de su ordenación episcopal. Don Carmelo fue consagrado obispo en la basílica de Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza, el 9 de junio de 1990, tras recibir el nombramiento auxiliar del arzobispo de Zaragoza. Seis años después fue nombrado obispo de Tarazona y el 21 de octubre de 2004 recibió el nombramiento de obispo auxiliar de Toledo, donde ha permanecido hasta su jubilación.

Desde estas páginas queremos felicitar a don Carmelo en este vigésimo quinto aniversario, al tiempo que le expresamos nuestra gratitud.



Creciendo juntos



CAJA RURAL
CASTILLA-LA MANCHA